

ANEXOS

Guión: "El Síndrome de las Muñecas"

OSCURIDAD

Sonido de campanillas y una puerta que se cierra.

SOBREIMPRESIÓN:

DETALLE: pormenor,
parte o fragmento de algo.

ABRE DE NEGRO:

ROMPECABEZAS DE TÍTULO

Unas líneas dibujadas de una forma irrecognocible sobre una superficie de madera desgastada. A medida que se aleja la imagen, reconocemos una pieza cuadrada de madera usada, sucia del uso, pero las líneas continúan sin definir nada concreto.

NARRADOR

El síndrome de las muñecas es un relato infrecuente, insólito, incluso podría ser inverosímil...

La pieza continúa alejándose. Junto a ésta, otras piezas de madera iguales a la primera, pero con dibujos y líneas diferentes. Están colocadas ordenadamente en filas y columnas.

NARRADOR

Puede resultar una historia amena, interesante, hasta podría hablar de una historia absurda.

Las piezas comienzan a moverse. Las piezas forman parte de un rompecabezas rectangular de madera. Parece antiguo y maltratado por el paso del tiempo. Están formando una figura.

NARRADOR

Pero por encima de todo es un cuento que desea reivindicar la relevancia de los detalles. El síndrome de las muñecas es una fábula donde los pequeños detalles tienen la importancia que se merecen.

El puzle se completa formando el título El síndrome de las muñecas.

FUNDE A NEGRO:

EXT. CALLE - NOCHE

Un coche de caballos atraviesa una calle cualquiera del centro de París hacia 1550. La calle está humedecida por la reciente lluvia. Las farolas iluminan el camino del coche.

INT. COCHE DE CABALLOS - NOCHE

En el interior del coche de caballos la madre de 45 años, el padre de 57 años y la hija de 17 años, miran a través de las ventanas sin emitir sonido alguno.

MADELIENE se ajusta sus guantes blancos con detenimiento. Va elegantemente vestida con un traje de fiesta y lleva un peinado muy elaborado.

NARRADOR

Son las pequeñas cosas las que marcan el trascurso de una velada. Pero si esos detalles pasan desapercibidos para nuestros ojos, los hechos pueden cambiar totalmente...

EXT. CALLE GRANDE - NOCHE

El coche de caballos se detiene frente a un edificio de gran envergadura y muy iluminado.

INT. SALÓN DE FIESTA - NOCHE

MADELEINE, FABIA y ARTHUR, el padre, se relacionan con el resto de invitados.

NARRADOR

MADELEINE va vestida de gala para la fiesta de presentación en sociedad de su hija FABIA. Ha elegido para la ocasión su última adquisición: un vestido granate entallado a la cintura; zapatos con algo de tacón, también granates y la estrella de la noche: un zafiro engarzado en oro blanco y diamantes. MADELEINE no deja de pasar los dedos por encima. Es insistente al tacto.

MADELEINE no deja de tocarse el colgante. Le da la copa de champagne a su marido para evitar ocupar su mano.

NARRADOR

(entonando las voces femeninas)

(Debe de ser carísimo, exclamaban al verla pasar. No deja ni que lo toquen, murmuraban las más envidiosas. La insistencia de tocar la joya no era otra sino que no era joya. Me explicaré mejor.

(pausa)

Las joyas falsas están huecas y el peso hace que se den la vuelta. MADELEINE no dejaba de tocar la piedra para evitar que se desvelara el engaño. Nadie supo aquella noche que MADELEINE llevaba una joya hueca, una piedra brillante sin valor alguno.

INT. DORMITORIO NIÑO - DÍA

FABIA duerme a un bebé en brazos sentada en una mecedora. La habitación está llena de mobiliario infantil de color blanco y azul. La cuna del bebé cuelga un juguete móvil con animales de madera. Como un elemento más, pende el colgante de MADELEINE. Ahora es una joya verdadera.

NARRADOR

Nadie se dio cuenta de que MADELEINE estaba totalmente arruinada, que su falsa joya era su secreto expuesto. De saberlo, dieciocho meses después, FABIA no habría tenido una preciosa boda, ni sostendría a su hijo en brazos.

INT. OFICINA DE MUJERES - DÍA

Una oficina de los años 20, muy iluminada, diáfana, con paredes blancas. Quince mujeres están sentadas cara a sus máquinas de escribir. Alguna de ellas se pasea con folios en su regazo.

NARRADOR

Laura recibía cada dos jueves una carta de amor cuyo remitente era desconocido para ella.

LAURA, 25 años, rubia de ojos marrones, escribe en su máquina con agilidad.

NARRADOR

Lo que en un principio creaba desconfianza en aquella joven, poco a poco fue convirtiéndose en el núcleo de sus pensamientos, en lo recurrente de sus sueños.

INT. HABITACIÓN DE LAURA - NOCHE

LAURA está sentada en su cama. Lee unas cartas escritas a máquina. Se tumba en la cama y estruja las cartas sobre su pecho. Sonríe.

NARRADOR

Laura nunca supo quién era la persona de la que se había enamorado, porque Laura nunca se fijó en que sus cartas no contenían la letra "J" de trabajo, mejilla, o de mujer.

INT. OFICINA DE MUJERES - DÍA

La oficina está llena de mujeres escribiendo. LAURA continúa trabajando. Detrás de ella está SARA, 20 años, morena de ojos verdes, que pasa su mirada de la máquina de escribir a LAURA y de LAURA a la máquina de escribir.

La letra "J" de la máquina de escribir de SARA está enganchada. El hierro con tinta que porta la letra, está levantado y nunca llega a tocar el papel, por lo que la letra queda inutilizada.

NARRADOR

Si Laura se hubiese percatado de ese detalle, habría comprendido que Sara, su compañera de trabajo, tenía una máquina de escribir cuya letra J tenía el resorte oxidado, por lo que muchas de las veces que Sara presionaba la tecla, el muelle se enganchaba, inutilizando momentáneamente la máquina.

INT. SÓTANO DE SARA

La sombra de un cuerpo colgando del techo se balancea en la pared. Es el cadáver de SARA que se ha ahorcado.

NARRADOR

Laura nunca llegó a conocer a Sara.

EXT. CALLE CASSON, LONDRES - NOCHE

La calle Casson, Londres hacia 1888. VÍCTOR (26 años, moreno y delgado), pasea tambaleándose un poco porque va algo ebrio. A su paso se cruza con JACK, (35 años, pelo largo, corpulento).

Viste sombrero de copa y una larga capa. Lleva un ramo de flores.

VÍCTOR continúa su camino y sale de la calle.

JACK se detiene frente a la puerta número 7, sube las escaleras y llama al timbre. Una joven abre la puerta.

NARRADOR

Cuando el tambaleo de VÍCTOR hace que salga de la calle, JACK, el hombre del ramo de flores, llama al timbre de la casa número 7 de la misma calle Casson. Si Víctor se hubiera fijado en el detalle de cómo JACK cogía el ramo, probablemente se habría dado cuenta de que dicho ramo de flores escondía un cuchillo de 25 cm, y la muchacha que acaba de abrir la puerta no habría muerto degollada.

JACK saca un enorme cuchillo de entre las flores y degüella a la chica. Arrastra el cuerpo de la joven por las escaleras. Ya en la acera, JACK termina de asesinar a la chica.

EXT. FACHADA TIENDA DE ANTIGÜEDADES - DIA

La tienda de antigüedades tiene una sola planta. Es más bajita que los edificios colindantes y desentona por su aspecto desmejorado, a pesar de ser todos coetáneos. Es un edificio antiguo, con ventanas de madera verde y una puerta endeble, también de madera. Un rótulo enorme reza: ANTIQUE SHOP.

NARRADOR

Si no tener suficiente agudeza visual para ciertos detalles puede resultar un desastre, ser descartado cuando apreciamos un detalle, es una catástrofe.

(pausa)

Esta tienda está repleta de detalles. Miles de anecdóticas e insignificantes partes de un todo.

INT. PASILLO TIENDA DE ANTIGÜEDADES - DIA

Un largo pasillo a cuyos lados le flanquean largas estanterías, todas repletas de antigüedades y "trastos viejos". No hay orden ni clasificación aparente. El suelo es de parquet laminado, ajado y bastante oscuro. A medida que nos acercamos hacia el final, observamos todo tipo de objetos almacenados entre las baldas: planchas de acero, relojes de cuco, trabucos, libros, monedas napoleónicas, sables de todo tipo y lugar...

NARRADOR

Aquí, al igual que en los sueños o en las mentiras, está el vacío del que surgen los cuentos y las leyendas.

(pausa)

Es en ésta estantería donde se resume la esencia de mi relato, donde podemos ver el porqué de la importancia de los detalles, donde lo ínfimo se convierte en el gran protagonista de la historia.

INT. ESTANTERÍA TIENDA DE ANTIGÜEDADES - DIA

Al final del pasillo hay una estantería más estrecha que las demás. Sus baldas son más finas y en la central, un cartel de papel escrito a mano dice: NO TOCAR. Sobre estas baldas encontramos todo tipo de juguetes: soldados de plomo, máquinas de tren, peonzas, canicas, ositos de peluche. Detrás de sus figuras, casi disimulada, aparece la silueta de una muñeca de porcelana.

NARRADOR

Pero no penséis que esos cuentos surgen porque sí, sin motivo aparente. Hasta las más crueles y viejas historias esconden un corazón roto o una herida imposible de cicatrizar.

CAROL es una muñeca muy fina y delicada. Es una muñeca preciosa y única, pero tiene un defecto; una larga cicatriz. Es una línea fina que recorre su rostro desde la boca hasta la mitad de su mejilla.

EXT. CALLE CON BANCO - DIA

Una mujer anciana, 65 años, está sentada en un banco en una calle cualquiera de cualquiera país europeo. Toma aire despacio, signo de que está cansada. Junto a sus pies, una bolsa de cartón. La anciana se levanta y reanuda la marcha, dejando la bolsa en el suelo.

NARRADOR

En ésta estantería habita CAROL, una muñeca de porcelana olvidada por una anciana, antes si quiera, de que su nieta pudiera desenvolverla del papel de regalo. Nadie supo nunca, ni la propia CAROL, cuándo quedó maldibujada su cara, pero sí supo cuándo quedó marcada su alma.

INT. ESTANTERÍA TIENDA DE ANTIGÜEDADES - DIA

Una mano masculina y anciana deja a CAROL en la estantería. Hay otras muñecas cerca de ella, entre más juguetes antiguos. Con el paso del tiempo vemos como poco a poco van desapareciendo/comprando las demás muñecas.

NARRADOR

A pesar de que CAROL fuese una muñeca única y su belleza radiara por encima de la de las demás, esa cicatriz, ese escandaloso pequeño detalle, condenó a aquel dulce rostro con mirada de ángel.

CAROL mira fijamente al frente. Está sentada erguida en el centro de la estantería. Tras ella, dos muñecas dirigen su mirada hacia CAROL. Las dos muñecas sonríen. Son preciosas.

INT. MOSTRADOR TIENDA DE ANTIGÜEDADES - NOCHE

Es una noche de tormenta. THOMAS, 69 años, de pequeña estatura, es el dueño de la tienda. Cierra con candado el negocio y prepara sus herramientas para reparar algunos "productos".

NARRADOR

Cuando THOMAS era joven, trabajaba codo a codo con su mujer EMILIE. Hace hoy seis años y tres meses que EMILIE murió entre fiebres y sangre escupida. La tienda era la gran ilusión de THOMAS, pero EMILIE no dudó ni un segundo en compartir con su marido amor, labor y muerte.

El mostrador de THOMAS queda enfrentado con la estantería de los juguetes.

CAROL mira fijamente al frente. Está sentada erguida en el centro de la estantería. Tras ella, las dos mismas muñecas encaradas hacia CAROL. Ahora tienen los ojos cerrados.

THOMAS rebusca entre sus cosas. Se detiene frente a sus cosas y se rasca la cabeza. Se pasea de un lado para otro. Continúa rebuscando entre sus cosas.

NARRADOR

(haciendo la voz del anciano)
¿Dónde estará el pegamento? ¿Cómo puedo ser tan despistado? Son frecuentes los despiste de THOMAS, pero no siempre es él quien cambia las cosas de lugar...

CAROL continúa mirando fijamente hacia el mostrador. Las dos muñecas de detrás de CAROL están ahora ligeramente más erguidas que antes. Continúan con los ojos cerrados.

NARRADOR

Cuando una personita de corazón débil sufre, desaparece junto a su dolor. Pero, cuando una personita es de corazón fuerte, las heridas la hacen amarga, cruel, despiadada. El mayor dolor para una muñeca es no brillar, ser dejada en las manos del olvido. El mayor sufrimiento para CAROL, era ser CAROL y ese imperceptible y diminuto detalle que brillaba más que su propia belleza.

(pausa)

Aquella noche CAROL se sirvió del llamado síndrome de las muñecas. Cuando las tumbas cierran los ojos.

(pausa)

CAROL compartió con ellas ese detalle que hace que todo cambie.

OJO DE CAROL

El ojo de CAROL se cierra de golpe.

FUNDE A NEGRO: